

CONQUISTA

Aquel poema
que le dediqué
me dice que lo guarda
debajo de su almohada.
Al principio
no fue escrito para ella
pero ahora,
bajo el calor
y los cuidados de la noche
y el dulce sueño,
la hace definitivamente suya.
Bienaventurado
por siempre
sea el poema
que así feliz se cobija
porque él sí que supo
cautivarla a tiempo.